



LIBRO DE LA CELEBRACIÓN

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

EL VERBO SE HIZO CARNE
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS
(JN 1, 14)

SAN
NICOLÁS
VALENCIA



**Descubre
la felicitación
de San Nicolás
a través
de este QR**





**25 DE DICIEMBRE DE 2024
A LAS 12 H.**

CAPILLA MUSICAL DE SAN NICOLÁS

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

EL VERBO SE HIZO CARNE
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS
(JN 1, 14)

Imagen de portada

Tabla de la Virgen, Santa Ana y el Niño.

Yáñez de la Almedina. Detalle.

Parroquia de San Nicolás

El Hijo de Dios ha compartido nuestra naturaleza humana para que nosotros podamos compartir su vida divina. En la primera lectura y en el salmo responsorial se proclama la victoria de nuestro Dios, que nos salva no por los poderes de este mundo sino desde la humildad del niño nacido en Belén. Es el Verbo, la segunda persona de la Santísima Trinidad, que se hizo carne y habitó entre nosotros. Por medio de él, Dios nos ha hablado y esa Palabra sigue viva entre nosotros y es la luz que brilla en medio de las tinieblas de este mundo y que debemos acoger en la fe y el amor para que así podamos ser hijos de Dios (Ev).

RITOS DE INTRODUCCIÓN

Canto de entrada *Puer natus est nobis* (gregoriano)

*Puer natus est nobis, et
filius datus est nobis, cuius
impérium super humerum
ejus et vocabitur nomen
ejus, magni consilii
Angelus.*

*Ps. Cantáte Dómino
cánticum nóvum quia
mirabília fécit. Glória Patri
et Fílio et Spirítui Sancto.
Sicut erat in princípío,
et nunc et semper et in
sáecula saeculórum.*

Amen. R/.

Un niño nos ha nacido y un Hijo nos ha sido dado, el cual lleva sobre sus hombros el principado; y su nombre será Ángel del gran consejo.

Ps. Cantad al Señor un cántico nuevo porque ha hecho maravillas. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. R/.

✠ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

R/. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

6 SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

25 de diciembre de 2024

Kyrie *Pequeña misa para órgano (J. Haydn)*

*Kyrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.*

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad



Anunciación. Retablo de San Miguel.

Juan de Juanes. Óleo sobre tabla. S. XVI

Parroquia de San Nicolás

Gloria *Pequeña misa para órgano (J. Haydn)*

Gloria in excelsis Deo. Et in terra pax homínibus bonæ voluntátis. Laudámus te. Benedícimus te. Adorámus te. Glorificámus te. Grátias ágimus tibi propter magnam glóriam tuam.

Dómine Deus, Rex cæléstis, Deus Pater omnípotens. Dómine Fili unigénite, Iesu Christe. Dómine Deus, Agnus Dei, Fílius Patris.

Qui tollis peccáta mundi, miserére nobis. Qui tollis peccáta mundi, súscipe deprecatióem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserére nobis.

Quóniam tu solus Sanctus. Tu solus Dóminus. Tu solus Altíssimus, Iesu Christe. Cum Sancto Spíritu, in glória Dei Patris. Amen.

R/. Amen

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios Rey celestial, Dios Padre todo poderoso. Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre.

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.

Porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.

R/. Amén

Oración colecta

Oremos.

Oh, Dios, que estableciste admirablemente la dignidad del hombre y la restauraste de modo aún más admirable, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó participar de la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo.

R/. Amén.



Adoración de los pastores. Retablo de San Miguel.

Juan de Juanes. Óleo sobre tabla. S. XVI

Parroquia de San Nicolás

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura Is 52, 7-10.

Verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios

Lectura del libro de Isaías

Qué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero que proclama la paz,
que anuncia la buena noticia,
que pregona la justicia,
que dice a Sion: «¡Tu Dios reina!».
Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro,
porque ven cara a cara al Señor,
que vuelve a Sion.
Romped a cantar a coro,
ruinas de Jerusalén,
porque el Señor ha consolado a su pueblo,
ha rescatado a Jerusalén.
Ha descubierto el Señor su santo brazo
a los ojos de todas las naciones,
y verán los confines de la tierra
la salvación de nuestro Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

Salmo responsorial 97 (A. Taulé)

Los con - fi - nes de la tie - rra han con - tem - pla - do
la sal - va - ción de nues - tro Dios.

R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. **R/.**

Tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor. **R/.**

Segunda lectura Heb 1, 1-6.
Dios nos ha hablado por el Hijo

Lectura de la carta los Hebreos

En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha realizado los siglos.

Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de la Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles cuanto más sublime es el nombre que ha heredado.

Pues ¿a qué ángel dijo jamás: Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy; y en otro lugar: Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo? Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: Adórenlo todos los ángeles de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

Aleluya *Ha nacido el Salvador (J. Madurga)*

R/. Aleluya, aleluya, aleluya

¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

¡Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David!

Evangelio Jn 1, 1-18

El verbo se hizo carne y habitó entre nosotros



Comienzo del santo Evangelio según san Juan

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero

a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: “El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo.”» Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti Señor Jesús.

Homilía.

Profesión de fe (Símbolo de los Apóstoles).

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo,
Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen, padeció
bajo el poder de Poncio
Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los
infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir
a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

Oración universal

LITURGIA EUCARÍSTICA

Canto de ofertorio *Ángeles cantando están (popular)*

1. Ángeles cantando están, tan dulcísima canción;
Las montañas su eco dan, como fiel contestación.
Gloria a Dios en lo alto.

2. Oh venid pronto a Belén, para contemplar con fe
a Jesús autor del bien, al recién nacido Rey. Gloria a
Dios en lo alto.

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros pan de vida.

R/. Bendito seas, por siempre, Señor.

El sacerdote dice en voz baja mientras pone vino y un poco de agua en el cáliz:

El agua unida al vino sea signo de nuestra participación en la vida divina de quien ha querido compartir nuestra condición humana.

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros bebida de salvación.

R/. Bendito seas, por siempre, Señor.

El sacerdote, inclinado, dice en secreto:

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Orad, hermanos, para que este sacrificio mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R/. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

ACEPTA, Señor, la ofrenda de este día solemne en el que se manifestó el sacrificio perfecto de nuestra reconciliación y comenzó para nosotros la plenitud del culto divino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque gracias al misterio del Verbo hecho carne,
la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos con nuevo
resplandor, para que, conociendo a Dios visiblemente,
él nos lleve al amor de lo invisible.

Por eso, con los ángeles y arcángeles,
tronos y dominaciones,
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Sanctus *Pequeña misa para órgano (J. Haydn)*

*Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dominus, Deus Sabaoth.*

*Pleni sunt cæli et terra
gloria tua .*

Hosanna, in excelsis.

*Benedictus qui venit in
nomine Domini.*

Hosana, in excelsis.

Santo, Santo, Santo es el
Señor, Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la
tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en
nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CP Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas
sobre las ofrendas, dice:

CC Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre
el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:
de manera que se conviertan
en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,

Junta las manos.
que nos mandó celebrar estos misterios.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse claramente y con precisión, como lo requiere la naturaleza de las mismas palabras.

Porque él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,

tomó pan,
y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz,
dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.**

HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora, haciendo genuflexión.

Luego dice:

CP Éste es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CC Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

C1 Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo san José,
los apóstoles y los mártires, san Nicolás
y todos los santos, por cuya intercesión
confiamos obtener siempre tu ayuda.

C2 Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra: a tu servidor, el Papa **Francisco**, a nuestro Obispo **Enrique**, al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia en el día Santo en que la Virgen María dio a luz al salvador del mundo. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
Junta las manos
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.
Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y,
sosteniéndolos elevados, dice:

CP Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

Oración dominical

Præceptis salutaribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dicere:

Fieles a la recomendación del Salvador y, siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padrenuestro: *Pater noster* (gregoriano)

*Pater noster, qui es in cælis:
sanctificétur nomen tuum;
advéniat regnum tuum; fiat
volúntas tua,
sicut in cælo, et in terra.
Panem nostrum
quotidianum da nobis
hódie;
et dimitte nobis débita
nostra,
sicut et nos dimíttimus
debitóribus nostris;
et ne nos indúcas in
tentatiónem;
sed líbera nos a malo.
Amen*

Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga tu reino.
Hágase tu voluntad en la
tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de
cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden.
No nos dejes caer en
tentación y líbranos
del mal.
Amén.

El sacerdote, con las manos extendidas,
prosigue él solo:

Líbranos de todos los males, Señor y concédenos la paz en nuestros días, para que ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R/. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

RITO DE LA PAZ

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
La paz os dejo, mi paz os doy, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

El sacerdote, extendiendo y juntando las
manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Daos fraternalmente la paz.

Y todos, según la costumbre del lugar se dan la paz.

CORDERO DE DIOS

El sacerdote deja caer en el cáliz una parte del pan consagrado, diciendo en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

Agnus Dei *Pequeña misa para órgano (J. Haydn)*

*Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
Miserere nobis.*

*Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
Miserere nobis.*

*Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
Dona nobis pacem.*

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el
pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
Danos la paz.

El sacerdote reza en voz baja la oración para la comunión:

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado, lo eleva y lo muestra al pueblo, diciendo:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El sacerdote, después de comulgar con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, lee la Antífona de Comunión que corresponde a ese día. Seguidamente, se acerca a los que quieren comulgar y mostrándoles el pan consagrado, dice a cada uno de ellos: El Cuerpo de Cristo. El que va a comulgar responde:

R/. Amén.

Comunión *Gloria al Niño* (F. Mendelssohn)

1. Bajo el cielo de Belén Niño nace el Salvador. De la vara de Jesé ha brotado linda flor, en los brazos de la Virgen nos espera con Amor. Del mortal la vida es Él, paz del pobre pecador.
2. Canta el coro angelical ¡Gloria al Niño Emmanuel! Salve infante celestial dulce néctar del Edén, vamos todos al portal que allí nace el Redentor ¡Vibre ardiente himno triunfal! Dios se encarna en Belén.

Después, con el pueblo sentado o de rodillas, tiene lugar la purificación, que es cuando se limpian la patena y el cáliz.

El sacerdote dice en secreto:

Haz, Señor, que recibamos con un corazón limpio el alimento que acabamos de tomar, y que el don que nos haces en esta vida nos aproveche para la eterna.

Oración después de la comunión

DIOS misericordioso, hoy que nos ha nacido el Salvador del mundo para comunicarnos la vida divina, te pedimos que nos hagas igualmente partícipes del don de su inmortalidad. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

DIOS, bondad infinita,
que disipó las tinieblas del mundo
con la encarnación de su Hijo
y con su nacimiento glorioso
Iluminó este día santo
aleje de nosotros las tinieblas del pecado
y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
R/. Amén.

Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores
la gran alegría del nacimiento del Salvador
os llene de gozo
y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
R/. Amén.

Quien por la encarnación de su Hijo
reconcilió lo humano y lo divino
os conceda la paz a vosotros, amados de Dios,
y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
R/. Amén.

La bendición de Dios todopoderoso,
Padre ✠, Hijo ✠, y Espíritu ✠, Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.
R/. Amén.

Adoración del Niño Jesús

Adeste fideles (popular)

1. Adeste fideles laeti triumphantes / Venite, venite in Bethlehem / Natum videte, Regem angelorum / Venite adoremus, venite adoremus / Venite adoremus Dominum.
2. En grege relicto, humiles ad cunas, / Vocati pastores adproperant: / Et nos ovanti gradu festinemus. / Venite adoremus, venite adoremus / Venite adoremus Dominum.
3. Aeterni Parentis splendorem aeternum, / Velatum sub carne videbimus: / Deum Infantem, pannis involutum / Venite adoremus, venite adoremus / Venite adoremus Dominum.
4. Pro nobis egenum, et foeno cubantem, / Piis foveamus amplexibus: / Sic nos amantem quis non redamaret? / Venite adoremus, venite adoremus / Venite adoremus Dominum.



**Descubre
la felicitación
de San Nicolás
a través
de este QR**



[www.sannicolas
valencia.com](http://www.sannicolasvalencia.com)

